



análisis
y características
del dibujo infantil

Carlos
Cabezas López

Análisis y Características del Dibujo Infantil

Carlos Cabezas López

© 2007. Carlos Cabezas López
© Portada diseño y difusión de la obra: Íttakus

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com quedando rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra sin expresa autorización de su autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:
Íttakus, sociedad para la información, S.L.
CIF B 23576481
C/ Sierra Mágina, 10.
23009 Jaén-España
www.ittakus.com



Índice

Introducción.....	5
1. El dibujo como medio de expresión infantil	6
2. Antecedentes históricos	7
3. Etapas del dibujo infantil	11
3.2.1. Estrada: la temática del dibujo infantil	12
3.2.2. G. Rouma: la figura humana	12
3.2.3. C. Burt: simbolismo descriptivo	13
3.2.4. Luquet: realismo.....	13
3.2.5. Lowenfeld: esquematismo y tipos creativos	14
3.2.6. Ives y Garner: Influencias culturales	14
4. Dibujo infantil: psicodiagnóstico	16
4.2.1. Test del Garabato.....	18
4.2.2. Test HTP (House-Tree-Person) Casa-Árbol-Persona	18
4.2.3. Test de la Figura Humana.....	19
4.2.4. Test de la Familia.....	19
Conclusiones.....	21
Bibliografía	22
Sobre el autor.....	24

Introducción

Estamos en una etapa más reflexiva de la historia de la humanidad, nos interesamos más por los detalles, por la vida cotidiana. Se trata de una búsqueda por asimilar aquellos logros de nuestra civilización que a veces nos superan cuando queremos comprenderlos y darles un sentido, un enfoque humano.

Los niños crecen aprendiendo los esquemas de la sociedad, las prácticas familiares, las normas culturales, y debemos ser conscientes de que en gran medida sus vidas serán determinadas por estos factores. La atención en el desarrollo de los niños es fundamental, para entenderlos, educarlos y prepararlos para la vida adulta. El dibujo infantil viene a ser uno de esos indicadores que nos ayudan a estimular, conocer y ayudar en su desarrollo a los niños.

Los garabatos y dibujos de un niño son una de las actividades más importantes para su desarrollo intelectual. Mediante estos dibujos el niño es capaz de expresar su estado psicológico y bienestar emocional ya que estos le permiten relacionar su mundo interno con el mundo externo. Son además un medio de socialización con los demás y facilita los procesos posteriores de escritura.

Es sorprendente la información que podemos obtener analizando el dibujo de un niño, encontramos datos que tal vez nunca serán expresados en forma oral o consciente, porque se trata de una actividad en que la mente está abierta a transmitir procesos cognitivos, psicomotores y emocionales.

Cuando un niño pinta es capaz de dar forma concreta a sus emociones, este puede ser un medio educativo si se pone en condiciones determinadas. La tarea docente se encontró, durante muchas décadas, enmarcada en la necesidad de “saber hacer”. Esto implicaba que los niños “hicieran”, de forma mecánica, aplicando distintos procedimientos. El padre y el maestro tienen que respetar las creaciones del niño, una incompreensión, un desprecio, pueden ser fatales y ocasionar graves perturbaciones en el infante.

La investigación del dibujo infantil ha dado lugar a innumerables investigaciones que van del aspecto estético al psicológico. La importancia de esta actividad radica en la atención hacia el desarrollo humano a través de las artes y la educación. Esto nos muestra un interés en la evolución de los niños, lo cual es una aportación para conocernos como sociedad.

1. El dibujo como medio de expresión infantil

Desde su nacimiento los seres humanos entran en contacto con su entorno y con sus padres, comienzan a descubrir la capacidad de sus sentidos y establecen comunicación a través de su comportamiento. Es fundamental que los padres y educadores sean muy receptivos ante las expresiones de los niños desde su nacimiento, porque de esta manera podrán entender sus futuras manifestaciones a través del juego o sus dibujos. Aprender a observar las emociones de los niños siendo atentos con sus cambios, desarrollo y evolución creará vínculos de entendimiento para conocer qué quieren decir y cómo les gusta expresarse.

Para los niños pequeños que aún no desarrollan el lenguaje oral, la posibilidad de manifestarse a través del dibujo les proporciona un espacio propio en el que tienen cierto control sobre su realidad. En su desarrollo los niños van conociendo y aprendiendo rápidamente como funciona su entorno, y necesitan socializar, imitar, tocar, hacer propias las cosas nuevas. Es a través del dibujo infantil que se comienzan a plasmar estas necesidades, lo cual permite a su vez ir madurando su percepción del mundo. El deseo de ser valorado y lograr un equilibrio es parte de la búsqueda a través de la expresión infantil en el dibujo, como dice Anne Cambier¹ “el dibujo es una transposición o representación de algo relacionado con la realidad”, puede ser un objeto o una emoción.

La apreciación infantil de la realidad dependerá en gran medida del grado de estimulación, el contacto con los colores, diferentes materiales, nuevos lugares, jugar con otros niños. Todo aquello que pueda estimular la inteligencia del niño, como dice Richard C. Woolfson², la inteligencia en la infancia se desarrolla, y su grado de evolución es reflejo del capital social y cultural al que ha sido expuesto. Emocionalmente el niño también requiere estimulación, la atención de los padres en los dibujos de los niños así como el reconocimiento de su esfuerzo son factores que fomentarán la retroalimentación en esta actividad, lo que hará al niño sentirse comprendido y aceptado. Así que las situaciones que influyen en el dibujo infantil son a su vez el estado mental, emocional y físico del niño.

¹ WALLON, P., & DOMÍNGUEZ CRUZ, R. A. (1995). *El dibujo del niño*. Siglo Veintiuno., p. 17.

² WOOLFSON, R. C. (2002). *Niño genial: guía de actividades para la estimulación de su hijo*, p 22.

2. Antecedentes históricos

El dibujo infantil comenzó a estudiarse de manera formal a finales del siglo XIX, al ser una actividad que empezaba a formar parte de la educación artística de los niños, así que psicólogos, artistas y pedagogos realizaron investigaciones al respecto, dando por resultado distintos enfoques, que posteriormente fueron retomados para la elaboración de programas académicos.

En lo que se refiere a la investigación sobre los antecedentes históricos del dibujo infantil diversos autores han publicado sus estudios, de acuerdo a su perspectiva e interés en el tema, a continuación se sintetizan los resultados obtenidos.

2.1. Enfoque pedagógico

Desde la perspectiva pedagógica, Berta Nun de Negro³ explica que la expresión plástica infantil ha pasado por tres etapas, que se podrían clasificar como la escuela tradicional, la libre expresión y los procesos perceptivos de los dibujos infantiles. La primera etapa se caracterizó por la utilización de modelos para realizar los dibujos, que se limitaban a ser decorativos; la segunda etapa, de la libre expresión tiene sus orígenes en Viena, a finales del siglo XIX con el pintor Franz Cizek, que dio libertad a los niños en la realización de los dibujos, dejando atrás la utilización de modelos, estimulando de esta manera la imaginación y comunicación de los niños sobre sus emociones; y la tercera etapa, se hace un análisis de los procesos perceptivos en los elementos dibujo⁴.

Respecto a la enseñanza artística es durante el periodo comprendido entre 1920 y 1970 cuando se intensifica la investigación y producción de publicaciones sobre el dibujo infantil, como señala Víctor García Hoz⁵, destacando la influencia de autores como Víctor Lowenfeld y Herbert Read en el enfoque del dibujo espontáneo y libre expresión del niño. El período posterior a 1970 se caracteriza por considerar la expresión plástica como una asignatura más en la educación, que debe fundamentarse con un soporte teórico básico. Existe una corriente que reivindica una educación artística basada en el estudio y análisis de las obras de arte, que García Hoz identifica como proveniente del “Proyecto Kettering” de la Universidad de Stanford y del INSEA *Internacional Society for Education Thought Art*, que dejan a un lado la espontaneidad del dibujo infantil, para centrarse en el aprendizaje artístico basado en la adquisición de conocimiento por la apreciación del arte⁶.

³ NUN DE NEGRO, B. (2000) *Las artes en la reforma educativa.*, p. 2.

⁴ *Ídem.*

⁵ GARCÍA HOZ, V. (1996). *Enseñanzas artísticas y técnicas*, p.87.

⁶ *Ídem*, pp. 87, 89, 90.

2.2. Enfoque estético-psicológico

Por su parte, Donna Darling Kelly⁷ habla de la división de los modelos del Espejo y la Ventana. En el modelo del espejo los maestros de artes, psicólogos e historiadores consideran que los niños tienen la habilidad de representar imágenes de objetos, aunque no el objeto mismo, por lo que se interesan en ésta habilidad de los niños relacionada con el lenguaje, la inteligencia y el desarrollo cognoscitivo. Por otra parte Darling Nelly explica el modelo de la Ventana como el enfoque seguido principalmente por las personas que se dedican a las actividades artísticas; quienes ven el dibujo infantil como una representación objetiva de la realidad y con un significado en sí mismo, así que el objetivo es el dibujo y no hay un significado detrás de la representación. Así tenemos un enfoque psicológico y un enfoque estético, identificados por Darling como el modelo del Espejo y la Ventana, respectivamente. Dona Darling apuesta por el modelo de la Ventana, por considerar que es la mejor opción para tomar con seriedad las materias relacionadas con el arte en la educación infantil⁸.

El análisis histórico realizado por Darling abarca el periodo que va de 1712 a 1946, recorriendo los enfoques de Jean Jacques Rosseau, Johann Heinrich Pestalozzi, Friedrich Wilhelm August Froebel, Jhon Ruskin, Herbert Spencer, James Sully y Franz Cizek, su objetivo es contextualizar el surgimiento del interés por el estudio de la educación artística de los niños.

Darling reconoce que en su primera etapa la enseñanza del dibujo tenía un objetivo pedagógico, con la intención de lograr el desarrollo de habilidades, que posteriormente fueran de utilidad para los trabajadores requeridos por el estallido de la industrialización; en una segunda etapa, con el establecimiento de la psicología social a principios del siglo XX, la perspectiva psicológica se concibió como prioridad en el estudio de los dibujos infantiles; y es con Franz Cizek que se inicia la apreciación de la expresión plástica infantil desde un enfoque estético, el modelo de la Ventana según Darling. Rudolf Arnheim desarrolló una propuesta que sintetiza los dos modelos, el psicológico y el artístico, ya que considera que comparten preocupaciones y objetivos en el estudio del dibujo infantil⁹.

Rudolf Arnheim dice que más allá de la percepción entra en juego otro elemento en la elaboración del dibujo infantil, se trata del conocimiento previo en los niños, que según la teoría intelectualista proviene de un elemento no visual, se refiere a los conceptos abstractos. En este sentido, explica Arnheim que a través de la percepción el niño tiene influencias visuales, que interpreta y asimila, para posteriormente plasmarlo en el dibujo¹⁰.

⁷ KELLY, D. D. (2004). *Uncovering the history of children's drawing and art*. p.1,2.

⁸ *Ídem.*, p. 2,3.

⁹ *Ibíd.*, p. 4.

¹⁰ ARNHEIM, R. (1981). *Arte y percepción visual: psicología del ojo creador*. p. 165.

2.3. Enfoque del pensamiento creativo

En la vertiente del desarrollo humano y el arte, la creatividad es el punto más destacado, en un oportuno análisis del tema, haciendo un recorrido histórico sobre los estudios del desarrollo del pensamiento creativo se concluye que con Rosseau se inicia el interés en este tema, en el siglo XVIII¹¹. En el siglo XIX, siguiendo con el interés sobre cómo se desarrolla la creatividad, se analiza qué y cómo dibuja el niño. Es a mediados del siglo XX cuando se estudia qué es la creatividad, la psicología del arte y la percepción, mientras que a finales del siglo pasado se investiga dónde está la creatividad y cuáles son los procesos mentales relacionados con la misma, y es ya en el siglo XXI cuando surge el Modelo holístico de la Universidad de Girona, que considera en el estudio de la creatividad elementos tales como el talento individual, el entorno y el campo disciplinar en que se produce el dibujo, retomando las teorías sobre los tipos de inteligencia y la diferenciación en los tipos de mente del ser humano¹².

2.4. Enfoque integral

Para resumir las aportaciones que se han hecho respecto a las características de representación comunes que tienen los dibujos de los niños, Ricardo Marín Viadel define diez principios¹³.

El principio de aplicación múltiple se refiere a la utilización de una misma figura, como puede ser un círculo, triángulo o rectángulo, por ejemplo, para representar diferentes imágenes en el dibujo. El principio de la línea de base, este rasgo es un punto de apoyo para los personajes y objetos en el dibujo. El principio de perpendicularidad, los dibujos se apoyan de manera perpendicular sobre la línea de base. En el principio de la importancia del tamaño se determina que los niños expresarán la importancia de algún elemento en el dibujo dándole un tamaño mayor que incluso se ve desproporcionado con el resto de objetos en el dibujo. En el principio de aislamiento de cada parte del conjunto, se explica que el niño dibuja por separado los elementos aunque formen parte de un conjunto. De acuerdo con el principio del imperativo territorial cada parte tiene su propio espacio. El principio de la forma ejemplar quiere decir que el niño hará el dibujo de la manera en que mejor se vean representadas las características del objeto. En el principio de abatimiento tanto los elementos horizontales como verticales del dibujo se presentarán de la manera en que se muestre la superficie más extensa. Principio de simultaneidad de distintos puntos de vista, cada parte del dibujo se realiza buscando la representación más cercana al objeto. Principio de los Rayos X,

¹¹ JUANOLA TERRADELLAS, Roser. (1997) *Arte, ciencia y creatividad: un estudio de la escuela operativa italiana*, p. 8.

¹² *Idem*, p. 17.

¹³ MARÍN VIADEL, R. (1988) *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, p. 7.

significa que el niño dibujará explícitamente todo aquello que lleve a representar mejor el objeto¹⁴.

¹⁴ *Ídem*, pp. 7, 10.

3. Etapas del dibujo infantil

La manera de expresarse de los niños va evolucionando a medida que crecen a la par con el desarrollo psicomotor y cognoscitivo, de esta manera se van potenciando sus posibilidades de comunicarse, de establecer relaciones sociales y vínculos afectivos. De acuerdo a la edad, los niños dibujan de forma diferente, van incorporando nuevos elementos, usando colores, experimentando con las formas geométricas e intentando reproducir la realidad a través de sus propias interpretaciones. En general se identifican las etapas del dibujo infantil como el garabateo, la distinción de figura humana y objetos, dibujos con formas geométricas, y reproducción de la realidad.

3.1. Dibujo y desarrollo psicomotriz

De acuerdo con Philippe Wallon los primeros trazados infantiles aparecen entre los 9 o 10 meses de edad. Mientras que Jean Piaget al realizar estudios sobre los procesos de construcción del pensamiento de los niños, concluyó que durante el período preparatorio de los 2 a los 7 años el niño desarrolla la habilidad para dibujar. Entre los 3 y los 6 años se presentarán los primeros monigotes y esbozos de representaciones de objetos, realizando transparencias. El desarrollo de la motricidad fina se presenta entre el primer y el cuarto año, y es cuando los niños aprenden a manipular los objetos y comienzan a desarrollar los músculos, y es a partir de esta adquisición de habilidades que se pueden desarrollar otras más complejas¹⁵.

Por eso los dibujos de los niños comienzan a definirse y a ser más complejos. Es hacia los doce años cuando los músculos de los brazos, hombros y muñecas alcanzan la madurez propia de adulto. Después de los 6 meses de empezar a garabatear el niño comienza a desarrollar un control sobre el dibujo porque se hace consciente de la unión de los trazos que realiza, a esta etapa se le llama garabato controlado. De los 3 a los 4 años comienza a darse una intención en el dibujo, ya que los niños desarrollan la imaginación y comienzan a darle nombre a sus garabatos¹⁶.

¹⁵ WALLON, P., & DOMÍNGUEZ CRUZ, R. A. (1995). *El dibujo del niño*, pp. 37, 163.

¹⁶ REGIDOR, R. (2003). *Las capacidades del niño: guía de estimulación temprana de 0 a 8 años*, pp. 129, 130, 360, 369.

3.2. Etapas del dibujo infantil

Así como ha habido distintos enfoques en el estudio del dibujo infantil, también se han elaborado diferentes clasificaciones sobre el desarrollo del dibujo infantil de acuerdo con la edad de los niños, a continuación se explican las teorías que han tenido mayor relevancia.

3.2.1. Estrada: la temática del dibujo infantil

De acuerdo con las preferencias temáticas en los dibujos espontáneos infantiles, Eugenio Estrada¹⁷ realiza un análisis que dio por resultado una clasificación en tres etapas del desarrollo. De los dos a los tres años predomina la figura humana, el sol, los coches, casas, árboles, lluvia, nubes y flores, aparecen también con menor frecuencia animales, frutas, símbolos y medios de transporte como aviones, trenes, camiones. De los cuatro a los seis años además de la figura humana, el sol, las casas y las nubes, se suman los árboles, pájaros, flores, coches, aviones, césped, estrellas, banderas, nieve, barcos, castillos, mariposas, frutas y montañas como temas frecuentes. Y de los siete a los nueve años, a los temas anteriormente mencionados se agregan perros, caminos, sombreros, y mesas. Sin embargo el dibujo más frecuente es la figura humana durante el desarrollo del dibujo infantil.

3.2.2. G. Rouma: la figura humana

Haciendo un análisis gráfico del lenguaje del niño, en 1913, G. Rouma define dos etapas, la etapa preliminar y la evolución de la representación de la figura humana en el dibujo infantil. En la etapa preliminar de la expresión del niño identifica la adaptación al instrumento para dibujar, la tendencia a dar un nombre a sus dibujos, la intención anunciada por anticipado y la relación que establece entre los dibujos y ciertos objetos. En la etapa de la evolución de la representación de la figura humana G. Rouma observa que los niños dibujan con la intención de representar, pasando a lo que llama “Etapa del renacuajo“, cuando se hacen los primeros bocetos de la figura humana, después viene la etapa de transición, en la que se van definiendo las parte del cuerpo humano, para continuar en la representación completa de la figura humana vista de frente, y entonces vienen una etapa de transición entre la figura de frente y de perfil. G. Rouma identifica la representación del perfil de la figura humana como la última etapa en el dibujo infantil¹⁸.

¹⁷ En MARÍN VIADEL, R. (1988) *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, p. 11.

¹⁸ *Ídem*, p.12.

3.2.3. C. Burt: simbolismo descriptivo

En 1921, C. Burt identificó 7 etapas en el desarrollo del dibujo infantil que se describen a continuación. La primera etapa, el Garabateo, ocurre de los dos a los tres años de edad, se caracteriza por trazos con el lápiz como parte de los ejercicios del desarrollo motriz; trazos más deliberados, que se realizan con una intención; trabajos imitativos, que son una copia de lo que ven; y en el garabateo localizado, el niño comienza reproducir las partes de un objeto. La segunda etapa, la Línea, cuando el niño tiene cuatro años de edad, consiste en movimientos simples del lápiz que pasan de garabatos a oscilaciones, y la figura humana se representa como partes yuxtapuestas. La tercera etapa, el Simbolismo Descriptivo, viene a los cinco a seis años de edad, el dibujo de la figura humana se hace como esquema imperfecto, ya que las partes del cuerpo parecen desproporcionadas. La cuarta etapa, el realismo, va de los siete a los nueve o diez años, y la mayor importancia del dibujo infantil se concentra en describir y representar la realidad, siguen utilizándose símbolos pero añadiendo detalles que buscan acercarse a una imagen más apegada a la realidad. La quinta etapa, del realismo visual, se da entre los diez y los once años aproximadamente, aquí el dibujo infantil comienza a mostrar un desarrollo en la técnica que da lugar al dibujo bidimensional, respecto al contorno y silueta, y el dibujo tridimensional, que muestra ya el perfil de los objetos, y el niño dibuja paisajes en los que utiliza la perspectiva y la superposición, además se observa una tendencia a la comparación de manera conciente en el niño en los dibujos que realiza. La sexta etapa, de la Represión, ocurre entre los once y los catorce años, los dibujos muestran una actitud más reflexiva, ya que son más laboriosos y pausados, hay mayor dominio en el diseño geométrico en los dibujos. La última etapa, el Renacimiento artístico, ocurre en la pubertad, siendo el interés por contar una historia el objetivo de los dibujos, que tienen mayor atención en el aspecto técnico y estético¹⁹.

3.2.4. Luquet: realismo

Georges-Henri Luquet, en 1927, analizó el desarrollo del dibujo infantil estableciendo cuatro etapas. El Realismo fortuito o involuntario, aunque el niño realiza trazos sin intención de representar algo específico, se percata de la similitud de sus garabateos con ciertos objetos. El Realismo fallido, en esta etapa el niño quiere dibujar, se hace consciente de la intención y busca un acercamiento al realismo. El Realismo intelectual se da entre los 10 y 12 años, en este sentido el niño logra una representación más lograda de la realidad, dibuja mejor los detalles y se aprecia una conexión entre los elementos del conjunto. La etapa del Realismo visual muestra el uso de representación perspectivas en el dibujo, y se acerca más a la visión del adulto²⁰.

¹⁹ En MARÍN VIADEL, R. (1988) *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, p. 11.

²⁰ *Ídem*, p. 13.

3.2.5. Lowenfeld: esquematismo y tipos creativos

Víktor Lowenfeld identifica seis etapas en el desarrollo del dibujo infantil. La etapa del Garabateo, se da entre los dos y cuatro años de edad, se usa el color para distinguir entre los garabatos, comienza a surgir el proceso imaginativo. El Pre-esquematismo, de los cuatro a los siete años, se caracteriza por el descubrimiento de relaciones entre la representación y el objeto representado, se busca un concepto acudiendo a diferentes símbolos, no hay un orden espacial, las relaciones se establecen en función del significado emocional. El Esquematismo se presenta entre los siete y los nueve años de edad, en esta etapa la repetición convierte los conceptos en esquemas, es decir, conceptos definidos, figura humana expresada por líneas geométricas, establecimiento de la línea de base como primer concepto espacial, se define la relación entre el color y el objeto, se observa la necesidad de la repetición. Principio del realismo, es la crisis de la preadolescencia, de los nueve a los once años, hay una mayor consciencia del yo, es una etapa de transición del niño en que se aleja de las etapas anteriores, lo cual se observa por la disminución en la utilización de representaciones esquemas y de líneas geométricas, debido a su actitud egocéntrica el niño tiene dificultades para establecer relaciones espaciales, empieza a utilizar el plano e intervienen experiencias subjetivas de color con objetos que representan emociones. Etapa pseudorealística, es también considerada la etapa del razonamiento, aparece entre los once y los trece años, hay un desarrollo de la inteligencia y un enfoque realista de manera inconsciente, hay una necesidad de expresiones tridimensionales²¹.

Finalmente, en la etapa de la decisión Víctor Lowenfeld realiza a una diferenciación respecto al desarrollo de la capacidad creadora que consiste en dos tipos creativos, el visual y el háptico. Se trata de niños de tipo visual aquéllos en que predomina la respuesta a estímulos como los colores o la luz, y que se inclinan por una representación realista de los dibujos, utilizan la perspectiva, así como el aspecto tridimensional en el dibujo. Los niños de tipo háptico tienden a la representación espacial, les interesa interpretar la experiencia subjetiva, la carga emocional es fundamental en la realización de sus dibujos²².

3.2.6. Ives y Garner: Influencias culturales

S. William Ives y Howard Gardner realizan un análisis en función de las influencias culturales en el desarrollo del dibujo infantil que los lleva a identificar

²¹ *Ibíd.*, p.13.

²² WALLON, P., & DOMÍNGUEZ CRUZ, R. A. (1995). *El dibujo del niño*. Siglo Veintiuno., p. 35.

tres etapas. El dominio de los patrones universales, del primero a los 5 años de edad, los dibujos presentan las características comunes en cualquier tipo de cultura, los garabatos, trazos más definidos, figuras y objetos. El Florecimiento del dibujo, en este período de transición, que va de los 5 a los 7 años, los niños han adquirido a través del lenguaje el dominio de las formas simbólicas dominantes de su cultura. Dependiendo de las normas vigentes en la escritura los niños comienzan a dibujar desde la izquierda o a la inversa, y desde arriba hacia abajo. El apogeo de las influencias culturales, se da entre los 7 y los 12 años de edad, el niño tiende a adoptar las características propias de su cultura, como esquemas, modelos y clasificaciones, y la característica común es la búsqueda de un realismo visual²³.

²³ En MARÍN VIADEL, R. (1988) *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, p. 16 y 17.

4. Dibujo infantil: psicodiagnóstico

El lenguaje no verbal da la oportunidad de superar los obstáculos que se puedan presentar de manera oral, tales como inhibición, vergüenza, evasión o falta de madurez para externalizar sentimientos.

Como explica Federico de Tavira²⁴, el lenguaje expresivo es el más profundo, además de preceder al lenguaje verbal, se presenta como el lenguaje del cuerpo y el lenguaje no verbal. Incluso el lenguaje no verbal es más utilizado por las personas que tienen problemas en su desarrollo mental²⁵.

El dibujo infantil permite expresar al niño sus emociones, y a su vez esta actividad se vuelve un medio de análisis para determinar aspectos de la actitud y personalidad del niño. Aunque se considera que es un instrumento colaborador que va de la mano con otros que lo complementan, como es la entrevista con el niño y su familia, así como el análisis del comportamiento del paciente.

La observación del niño mientras dibuja es también un indicador para su diagnóstico, con detalles como el titubeo del niño al dibujar, la presión que ejerce sobre el papel, los borrones o distracción mientras se realiza esta actividad.

La personalidad del niño se ve reflejada, como dice Ricardo Regidor²⁶, en aspectos sutiles que muestran los sentimientos y actitudes del niño, por ejemplo, la presión sobre el papel o un trazado fino, ligero, que se borre continuamente da indicios de inseguridad o inestabilidad emocional. Respecto al color, los niños sanos y con mayor equilibrio suelen utilizar colores cálidos y bien definidos.

En cuanto a las proporciones el tamaño refleja la importancia de los personajes y las relaciones entre los mismos. Por lo general los niños dibujan al centro de la hoja, cuando lo hacen en la parte inferior únicamente, reflejan realismo y estabilidad, pero en el caso de usar sólo la parte superior indica tendencia al egocentrismo, por citar algunos ejemplos²⁷.

4.1. Evaluación proyectiva

Marin Viadel²⁸ definió una clasificación de las metodologías para el estudio del dibujo infantil en estudios de casos, que se realizan a nivel

²⁴ TAVIRA, F. D. (1996). Introducción al psicoanálisis del arte: sobre la fecundidad psíquica, p. 163.

²⁵ *Ídem.*

²⁶ REGIDOR, R. (2003). *Las capacidades del niño: guía de estimulación temprana de 0 a 8 años*, p. 358.

²⁷ *Ídem.*

²⁸ Viadel.

individual; transversales, se hacen de manera colectiva; correlacionales, se determina la relación entre dos variables; experimentales, se establecen interacción entre el paciente y el terapeuta; y comparados, se analizan dibujos provenientes de diferentes culturas.

Algunos de los trastornos que se pueden detectar a través del análisis de dibujo infantil son el trastorno de las habilidades motoras, que incluye un trastorno del desarrollo de la habilidad motora, siendo menor a la correspondiente a la edad cronológica del niño, al igual que la medición de la inteligencia; los trastornos de la comunicación son deficiencias en el lenguaje expresivo; y trastornos generalizados en el desarrollo, que incluyen alteraciones de tipo social y de comunicación²⁹.

Los estudios psicológicos a través del dibujo infantil han sido utilizados para realizar pruebas gráficas. Se considera como una parte del proceso para realizar diagnóstico infantil, ya que se debe tratar cada caso de acuerdo a las circunstancias del paciente. A estos instrumentos se les considera de tipo proyectivo, entre los que se encuentran los estructurales, temáticos, expresivos, constructivos y asociativos. Las pruebas de tipo expresivo se realizan dando al niño sugerencias para realizar dibujos que proyectan su personalidad³⁰.

Hablando de la inteligencia emocional, Daniel P. Goleman³¹ dice que “el acto de dibujar en sí mismo es terapéutico, e indica el proceso de dominar el trauma”. La ventaja de realizar diagnóstico y terapia a través del dibujo es que proporciona mayor intimidad al paciente, le permite expresar emociones que de manera oral podrían resultar difíciles de abordar³².

Además, en los casos de evasión por traumas, este es un camino que facilita un recorrido por los conflictos del niño. Expresándose en el dibujo el niño puede comenzar a desarrollar control sobre la problemática que presente, y a medida que se familiarice con la imagen la podrá asimilar mejor como parte de la psicoterapia.

Algunas situaciones que para el niño resultan un conflicto interior, pueden ser parte de la interacción normal en la familia, y por ello le sería difícil explicar su malestar hacia una circunstancia que le cause dolor o incluso traumas.

El niño que muestra cuadros depresivos, actitudes agresivas o fuera de lo normal puede estar pasando por momentos críticos, que en cualquier caso es mejor tratar a tiempo; a veces preguntarle a un niño cómo se siente no es suficiente para determinar lo que está ocurriendo realmente en su interior.

²⁹ LÓPEZ-IBOR ALIÑO, J. J., & VALDÉS MIYAR, M. (2002). *DSM-IV-TR: manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, p. 38.

³⁰ POLAINO-LORENTE, A., & MARTÍNEZ CANO, P. (1998). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*, p. 83.

³¹ OSTER, G. D., & CRONE, P. G. (1987). *Using drawings in assessment and therapy: a guide for mental health professionals*, p. 36.

³² *Ídem*.

Frecuentemente se regaña a los niños por su comportamiento, sin tratar de explicarse el trasfondo de esta situación. En este sentido la importancia del dibujo interesa la edad evolutiva, ya que la actividad motriz y expresiva se ve reflejada³³.

4.2. Tests proyectivos

Las técnicas más utilizadas son los Test, como el del Garabato, la Familia, el Árbol, la Casa y la Figura Humana.

4.2.1. Test del Garabato

En este estudio se analizan los elementos del dibujo, como se ha mencionado anteriormente en consideración de los elementos que se dibujan, las proporciones, el tamaño, la distribución en el espacio, los colores, la presión sobre el papel. En algunos casos se utiliza la grafología como auxiliar en la interpretación de los símbolos, dependiendo de la metodología elegida por el psicólogo.

4.2.2. Test HTP (House-Tree-Person) Casa-Árbol-Persona

Una de las técnicas proyectivas utilizadas es el Test HTP (House-Tree-Person) de la Casa-Árbol-Persona. Buck, discípulo de Goodenough, creó el test que al principio estaba destinado a medir la inteligencia pero se logró obtener también información sobre la sensibilidad, la madurez y la integración de esa personalidad con su entorno³⁴.

Se pide al niño que realice los dibujos, en el orden que han sido nombrados, dejando el de la persona al final porque implica una asociación de manera consciente, así se empieza generando datos que se encuentran en el inconsciente.

La elección del árbol se hace por la representación simbólica que implica del dibujante, proyectando su personalidad. Y la casa es interpretada como el ambiente en que se desenvuelve el niño, es una expresión de cómo se integra su personalidad³⁵. Los dibujos de los niños expresan su personalidad,

³³ O.p. POLAINO-LORENTE.

³⁴ WALLON, P., & DOMÍNGUEZ CRUZ, R. A. (1995). *El dibujo del niño*, p.104.

³⁵ DI LEO, J. H. (1983). *Interpreting children's drawings*, p. 41.

en el caso del dibujo de la figura humana se puede evaluar el desarrollo intelectual, el grado de madurez.

Este test se lleva a cabo en dos fases, en la primera los dibujos se realizan a lápiz, y en la segunda se usan lápices de colores. El evaluador toma en cuenta la actitud del niño, sus reacciones, así como el tiempo que dedica a realizar cada dibujo. Al examinar al niño se realizan preguntas sobre la persona que ha sido dibujada, qué es lo que está pensando y qué está sintiendo; en cuanto al árbol, se pregunta como es de viejo ese árbol, si está vivo; y respecto a la casa, se pueden hacer preguntas del tipo si la casa es feliz y de qué está hecha. Entre los elementos que se utilizan para evaluar los dibujos se encuentra el grosor del trazo en el caso del árbol, así como el tallo y la altura; por ejemplo, un árbol con tronco delgado y estructuras largas muestran una personalidad carente de equilibrio y satisfacción. En el dibujo de la persona, la cabeza representa la inteligencia y la fantasía del niño, así que el énfasis en los rasgos faciales, por ejemplo, demostrarán que el dibujante realiza un esfuerzo por ser aceptado socialmente³⁶.

4.2.3. Test de la Figura Humana

Respecto al Test de la Figura Humana se pide al niño que haga un dibujo, puede ser individual o colectivo. Existe el Test de F. Goodenough de la figura humana, y el Test de K. Machover que además del dibujo, se pide realizar una segunda figura que represente al sexo opuesto, y de esta manera tener la imagen del cuerpo y de la persona, logrando un análisis más completo. Los detalles analizados son la posición del cuerpo, el trazo, el tamaño, la ubicación en el espacio, la inclinación, la línea de base, el cabello, la posición de brazos y piernas, la longitud del cuello, y en su ausencia también se analizan dichos elementos.³⁷ Se considera como uno de los tests proyectivos que evalúan también la inteligencia del niño³⁸.

4.2.4. Test de la Familia

En el Test de la Familia se pide al niño que haga un dibujo de su familia, los elementos que se evalúan son la presencia o ausencia de personajes, el tamaño de los mismos y el lugar en donde el niño se ubica a si mismo. Si el niño no se dibuja, demuestra una actitud de baja autoestima y poca adaptación al ambiente familiar. El lugar en que se coloque a los hermanos, por ejemplo,

³⁶ KLINE, P. (1993). *The handbook of psychological testing*, p. 551,552.

³⁷ GALIMBERTI, U., & G. DE QUEVEDO, M. E. (2002). *Diccionario de psicología*. Psicología y psicoanálisis, pp. 329, 330.

³⁸ BURNS, R. C., & KAUFMAN, S. H. (1972). *Actions, styles and symbols in kinetic family drawings (K-F-D); an interpretative manual*, p. 2.

puede mostrar las relaciones, como rivalidad³⁹. En otro caso del Test de la Familia Kinética, se indica al niño que dibuje a los miembros de la familia desarrollando alguna acción⁴⁰. Con esta actividad se pueden determinar las relaciones entre los niños y su familia, obteniendo indicadores del grado de integración y comunicación entre los miembros. En este caso también se hacen preguntas al niño respecto a las acciones que realizan los personajes, lo que están pensando y sintiendo los mismos.

39 *Ídem.*

40 *O.p.* DI LEO.

Conclusiones

El dibujo infantil juega un papel muy importante como medio de expresión del niño, el historial de investigaciones realizadas en el tema nos demuestra la trascendencia de esta actividad. Además, resulta un importante factor para estimular el desarrollo del niño, ya que su expresión gráfica le permite dar a conocer su crecimiento mental, psicomotriz y emocional.

En si mismo el dibujo es un canalizador de las emociones de los niños, por ello la estimulación será indispensable, el contacto con el exterior, las relaciones sociales y el acceso a diversos materiales para realizar actividades gráficas.

Aunque la enseñanza del dibujo ha tenido sus etapas, las recientes tendencias apuntan a diseñar modelos integrales, que retomen de las teorías e investigaciones las aportaciones relevantes para mejorar la enseñanza artística, considerando que se debe fomentar el pensamiento creativo del niño, dándole las técnicas necesarias para abrir sus posibilidades de expresión.

En cuanto a la utilización del dibujo infantil como parte del diagnóstico y psicoterapia es necesario señalar que se trata de una técnica proyectiva, y que no debe analizarse en forma aislada, la participación de la familia debe ser parte de la terapia, ya que la interpretación del dibujo infantil será efectiva considerando todos los elementos que intervienen en la vida del niño, como es su entorno, su familia, sus antecedentes, el contacto con otros niños y los diferentes procesos de socialización a los que haya sido expuesto. La aportación del análisis del dibujo infantil en las terapias consiste en dar la libertad al niño de expresar sus sentimientos, y a su vez, le permite ver reflejados sus propios sentimientos; además logrando una buena conducción de la terapia el dibujo puede ser un medio para que el niño vaya logrando control sobre conflictos o trastornos en su desarrollo.

Bibliografía

ARNHEIM, R. (1981). *Arte y percepción visual: psicología del ojo creador*. Madrid, Alianza Editorial.

BALADA I MONCLÚS, M., & JUANOLA I TERRADELLAS, R. (1987). *La educación visual en la escuela: didáctica de la plástica*. Biblioteca de pedagogía, 6. Barcelona, Ediciones Paidós.

BURNS, R. C., & KAUFMAN, S. H. (1972). *Actions, styles and symbols in kinetic family drawings (K-F-D); an interpretative manual*. New York, Brunner/Mazel.

DI LEO, J. H. (1983). *Interpreting children's drawings*. New York, Brunner/Mazel

GALIMBERTI, U., & G. DE QUEVEDO, M. E. (2002). *Diccionario de psicología. Psicología y psicoanálisis*. México, Siglo veintiuno editores.

GARCÍA HOZ, V. (1996). *Enseñanzas artísticas y técnicas. Tratado de Educación y Personalidad*, 18. Madrid, Rialp.

JUANOLA TERRADELLAS, Roser. (1997) *Arte, ciencia y creatividad: un estudio de la escuela operativa italiana*. Universidad de Gerona. Ponencia inaugural presentada en el: *Convegno Internazionale Arte, Comunicazione, Creatività*. Ancona 1995. *Arte, individuo y Sociedad*, N^o. 9. Servicio de Publicaciones. Madrid, Universidad Complutense.

KELLY, D. D. (2004). *Uncovering the history of children's drawing and art. Publications in creativity research*. Westport, Conn, Praeger.

KLINE, P. (1993). *The handbook of psychological testing*. London, Routledge.

LÓPEZ-IBOR ALIÑO, J. J., & VALDÉS MIYAR, M. (2002). *DSM-IV-TR: manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Biblioteca del DSM-IV-TR. Barcelona, Masson.

MARÍN VIADEL, R. (1988) *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*. *Revista Arte, Individuo y Sociedad*, N^o. 1, periodicidad anual, Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica de la Facultad de Bellas Artes Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.

MARÍN VIADEL, R., & ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, D. (2003). *Didáctica de la educación artística para primaria*. Colección Didáctica primaria. Madrid, Prentice Hall.

NUN DE NEGRO, Berta. (2000) Las artes en la reforma educativa. *COORDIEP, 1º Ciclo de Conferencias Año 2000*, editorial Magisterio del Río de la Plata, Buenos Aires.

OSTER, G. D., & CRONE, P. G. (1987). Using drawings in assessment and therapy: a guide for mental health professionals. New York, Brunner/Mazel.

OSTERRIETH, P. A. (1974). Psicología infantil: introducción a la psicología infantil: de la edad bebé a la madurez infantil. Madrid, Ediciones Morata.

POLAINO-LORENTE, A., & MARTÍNEZ CANO, P. (1998). Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia. [España], Ediciones Rialp.

REGIDOR, R. (2003). Las capacidades del niño: guía de estimulación temprana de 0 a 8 años. Colección edu.com. Madrid, Ediciones Palabra.

TAVIRA, F. D. (1996). Introducción al psicoanálisis del arte: sobre la fecundidad psíquica. México, D.F., Plaza y Valdés.

WALLON, P., & DOMÍNGUEZ CRUZ, R. A. (1995). El dibujo del niño. México, Siglo Veintiuno.

WOOLFSON, R. C. (2002). Niño genial: guía de actividades para la estimulación de su hijo. Barcelona, España, Mens Sana.

Sobre el autor



Carlos Cabezas López nació en Barcelona, aunque actualmente vive en Zaragoza donde está cursando estudios de Biblioteconomía y Documentación.

Es el editor del diario digital “Caso Abierto”, donde publica artículos relacionados con la crónica negra de nuestro país. Colabora en otras publicaciones digitales relacionadas con la seguridad como la revista “Delitos Informáticos” y el portal “Latino Seguridad”.

Caso abierto: <http://www.casoabierto.com>